CALIDAD DE LA ASISTENCIA SANITARIA SIGNIFICA COMPROMISO MORAL

Como otros números de *Acta Bioethica*, éste es el fruto de una continua interacción entre autores, lectores y usuarios de la revista. Su interés y utilidad quedan demostrados por ser la única revista indexada en SciELO e invitada a ser incluida en *Science Citation Index*. Con un índice de impacto razonable, dados su origen y lectoría, su presencia se manifiesta, además, por el creciente número de manuscritos no solicitados que autores de todo el mundo remiten al sitio <http://www.actabioethica.cl>. Todos los artículos son sometidos a evaluación por pares, en aspectos conceptuales, metodológicos, lingüísticos y formales, práctica que asegura una calidad relativamente uniforme del contenido.

El tema de la calidad de los servicios, como otros de inabarcable amplitud, abre en las contribuciones que ahora presentamos algunas perspectivas dignas de consideración. Así, por ejemplo, la íntima ligazón entre conciencia ética y buenas prácticas administrativas recuerda que no se puede hablar de imperativos morales sin antes revisar acuciosamente los basamentos técnicos del arte de curar. También, que la pobreza, como condición estructural que requiere la intervención social en su sentido más amplio, es un serio reto para cualquier teorizador en bioética.

Estos son solamente algunos de los temas que se presentan como desafíos para una bioética “culturalmente apropiada”. Un trabajo discursivo que solamente considerara situaciones ideales, o que imitara prácticas y aspiraciones de sociedades diferentes, carece por completo de valor y no debe tenerse por conocimiento válido. Pues el conocimiento que tal nombre merece es la razonable y razonada integración entre informaciones, perspectivas, intenciones y acciones. La intervención final, guiada por una buena teoría, es la prueba final a la que todo consejo, admonición o norma debe ajustarse. En tal sentido, como indicaciones para la acción, deben tomarse las contribuciones sobre calidad de la asistencia sanitaria y ética.

En un continente en que es de regla hablar más que hacer, y vociferar consignas más que entrar en tolerante diálogo, la presencia de voces atemperadas por la reflexión y la contrastación de opiniones sigue siendo fundamental. Nuestra revista aspira a continuar siendo un foro amplio, sin más censuras que las que imponen el decoro y la racionalidad argumental.

En la sección Interfaces, se presenta en esta ocasión un conjunto de trabajos que han pasado por la evaluación editorial. Esperamos que estimulen la reflexión y el estudio empírico de los temas que abordan.

Fernando Lolas Stepke